

UNIVERSO DE IMÁGENES

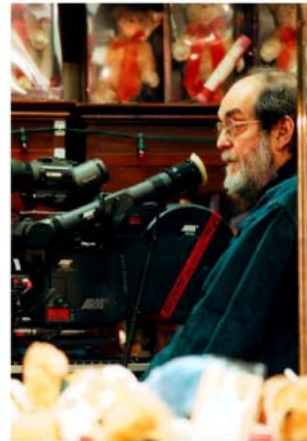
LAS CLAVES DE KUBRICK, REVELADAS

Javier Memba

Desde que hace algunos años Taschen irrumpiera en el panorama editorial español, ha llamado la atención sus volúmenes. El dedicado a Stanley Kubrick no pasa inadvertido. Tanto es así que recuerda a ese espléndido catálogo sobre Van Gogh que Alice Harford (Nicole Kidman) se dispone a regalar a su marido, el doctor William Harford (Tom Cruise), en *Eyes Wide Shut* (1999).

En efecto, *The Stanley Kubrick Archives* es un libro para "crear hogar", que diría un conocido eslogan publicitario. Que sea un libro de ilustraciones magnéticas, que se descubren una y otra vez cómodamente sentado en el salón, no quiere decir que no sea una lectura igualmente fascinante. Es ésta una edición de Alison Castle, quien ha contado con la colaboración de Jan Harlan y Christiane

Kubrick, la chica que cantaba al final de *Senderos de gloria* (1957) y, desde poco tiempo después, esposa del realizador hasta que la muerte les separó. Haber conseguido el auspicio de la compañera del maestro durante cuarenta y dos años hace que estás páginas nos propongan el descubrimiento del universo del cineasta en su totalidad. Además de los artículos y entrevistas de diversos autores –entre los que cuenta Vicente Molina Foix–, ilustra las distintas piezas una exhaustiva colección fotográfica en la que se incluyen hasta las *polaroids* tomadas para la continuidad de las secuencias de algunas de las cintas. Tras una primera parte, en la que una serie de instantáneas de los planos más representativos vienen a sintetizar todas las películas del maestro, se abre un



El director **Stanley Kubrick**, durante el rodaje de una película.

segundo capítulo en el que se nos cuenta la elaboración de la película. Es allí donde se incluye esa excelente antología de la literatura que Kubrick inspiró. No obstante, siendo la fotografía fija la primera vocación del cineasta, las instantáneas que tan profusamente ilustran el volumen son la mejor forma de conocer su intimidad. Desde que su padre, el físico Jacques Kubrick, le regaló la primera, cuando sólo contaba 13 años, el cineasta fue un

ávido coleccionista de cámaras fotográficas. Quiere esto decir que fotografió a cuanto y a cuantos le rodeaban, como a Dalton Trumbo mientras escribía el guión de *Espartaco* (1960); a Peter Sellers cuando iba a ser la psicóloga de Lolita en lugar del psicólogo que acabó siendo; o a Tom Cruise y Nicole Kidman en un paseo en barca que finalmente no se incluyó en *Eyes Wide Shut*. Tanta es la excelencia del material gráfico, que además de un texto donde se catalogan los posibles significados del monolito que abre *2001, una odisea del espacio* (1968) y decenas de delicias bibliográficas, descubrimos a Kubrick cuando era un niño en el Bronx que le vio nacer y, no sin cierta tristeza, le vemos envejecer mientras convierte uno de los garajes de su casa en una sala de montaje. La vida de un gran cineasta vista desde su obra, eso es lo que se nos propone aquí. **T**
The Stanley Kubrick Archives, Alison Castle edición, Taschen, 544 págs., 150 €